

¡Hola a todos!

Me llamo Cristián Garcés, tengo 25 años, Ingeniero Civil Electricista y Magíster en la misma especialidad. Actualmente soy becario del MEXT y hago investigación en el Instituto Tecnológico de Tokio (TokyoTech, o Tokodai como se conoce en Japón) en el campo del Control de Motores Eléctricos y Electrónica de Potencia. Llevo un mes en Japón, viviendo entre Tokio y Yokohama y ahora me dí un tiempo para contarles lo que ha sido hasta ahora mi experiencia.

Llegué a Narita el 1º de Octubre, luego de un agotador viaje de 28 horas (si, 28 horas aunque no lo crean). Fuera del Aeropuerto, ya aparecían los primeros caracteres de hiragana, katakana y kanji y también los primeros signos del otoño japonés con una pequeña llovizna durante el trayecto Narita-Tokio Central. Una vez llegado a Tokio Central, debí continuar mi viaje a Yokohama en tren, ciudad donde se ubica mi Dormitorio.

El dormitorio donde vivo es del Instituto y me fue asignado. En él vivimos cerca de 70 personas de diferentes nacionalidades (Japón, Corea, Vietnam, Filipinas, China, Tailandia, Indonesia, Alemania, Noruega, Francia, Pakistán,... y por supuesto Chile), y se ubica en un barrio residencial muy tranquilo de Yokohama. Viajar al Campus Ookayama del Instituto, en donde se ubica mi laboratorio me toma cerca de 45 minutos diariamente.

El Campus Ookayama del Instituto es enorme, se divide en 4 áreas como puntos cardinales más un par de pequeñas zonas y se caracteriza por ser la sede del edificio principal. Acá hay actividad de Lunes a Domingo y hasta pasadas las 22:00. Durante el día, los días de semana, se llevan a cabo las clases y durante la noche y los fines de semana se puede ver muchos alumnos realizando actividades extracurriculares como Jazz, Malabarismo, Coreografías, etc.... Esto no deja de sorprender, al igual que es muy común ver a familias paseando al interior del campus y haciendo picnic en sus jardines.

Mi laboratorio se ubica en la Zona Norte, particularmente en el edificio de “Ambiente, Energía e Innovación” (o EEI como lo conocen dentro del Instituto). Se caracteriza por estar cubierto de paneles solares que ayudan a compensar el consumo de energía de todas las oficinas que allí trabajan. Mi laboratorio tiene asignados 2 pisos, uno de trabajo de escritorio (oficinas de los profesores, y nuestros escritorios, salas de reunión) y otro de trabajo experimental (equipos para medir, montajes experimentales, motores, etc...). Acá hay cerca de 15 alumnos, aproximadamente 8 a 10 japoneses, y el resto estudiantes internacionales

(Alemania, Turquía, Brasil, Finlandia, Chile, etc...) y la comunicación se hace a través de inglés y japonés según sea el caso. Mi supervisor es Japonés, muy buena persona y con vasta experiencia en el tema y afortunadamente tiene mucha experiencia occidental... más aún, conoce Chile pues le tocó viajar por una investigación en la que formaba parte. La recepción acá fue muy buena, y de hecho ya en el laboratorio tengo mi grupo de amigos cercanos con quienes salimos a recorrer de vez en cuando habiendo tiempo. También he tenido la posibilidad de asistir a los seminarios donde presentan los avances en sus trabajos, que principalmente son en japonés pero por suerte la ingeniería recurre al lenguaje universal de las matemáticas y los gráficos por lo que las presentaciones son entendibles al menos en un 70%.

Debo reconocer que una de las cosas que más me preocupaba era la comunicación con la gente teniendo en cuenta la gran diferencia entre nuestra cultura y la cultura japonesa. Sin embargo, me he sorprendido cómo la barrera idiomática no es tal. Los japoneses son muy respetuosos, atentos y están siempre dispuestos a ayudar, aunque sea a señas, y particularmente en mi laboratorio comunicamos en inglés. Pese a todo, igual en el Instituto debo asistir a clases obligatorias de japonés (de Lunes a Viernes, 09:00 a 12:15), que son bastante exigentes pero muy efectivas y ahí también he tenido la posibilidad de conocer a otros estudiantes de otras nacionalidades.

La comida es muy sana, y como dicen en un video de la agencia de turismo japonesa: *“Hay mucha más comida fabulosa en Japón aparte del sushi y el tempura”*. El té verde, sopas con diferentes especias, salsas, ensaladas, pan dulce, etc.... Y su preparación involucra una dedicación y atención total a todos los detalles y una máxima pulcritud.

La vida en Japón no es difícil, o al menos no me ha tocado así. Se nota mucha organización, cultura cívica y los costos de vida no son abrumantes como se presentan en Chile.

En fin... Todo lo que les he contado es prácticamente un resumen de mi experiencia (sin detalles). Desde ya, como Ingeniero, estar acá es una realización profesional; y como persona es una fuente inagotable de aprendizaje y experiencias inolvidables en un ambiente muy agradable y acogedor. Estar acá es una experiencia maravillosa. No duden en postular a la Beca del MEXT, es altamente competitiva, pero esta experiencia merece el esfuerzo.

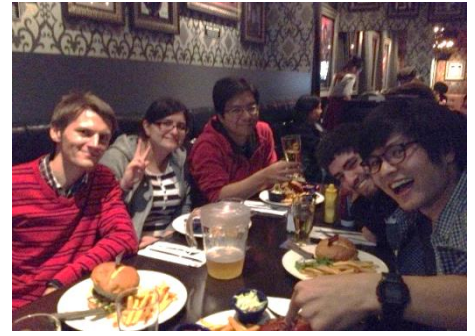
Cristián Garcés
Research Student
Tokyo Institute of Technology



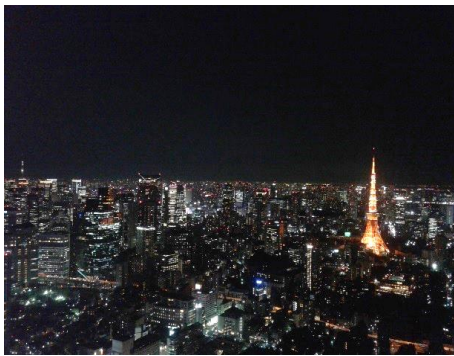
Edificio Principal TokyoTech
Campus Ookayama



Environmental Energy
Innovation Building



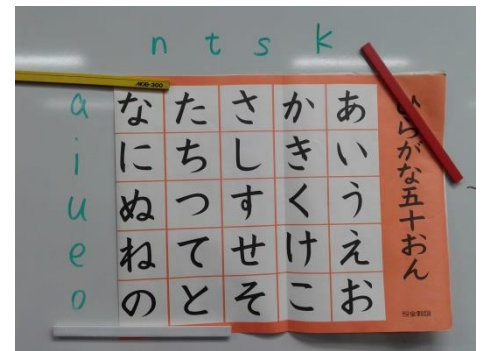
Comiendo un Viernes por la Noche
Compañeros de Laboratorio



Tokio de Noche
Mirador en Roppongi Hills



Museo Edo Tokio



Hiragana Básico



Estatua de Hachiko
Shibuya



Hachiko
Museo Nacional de Historia
Natural y Ciencias - UENO



En Museo Nacional de Historia
Natural y Ciencias - UENO